



## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 19, 16-22

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



16 En esto alguien se acercó a Jesús y le preguntó: «Maestro, ¿qué debo hacer de bueno para conseguir la vida eterna?». 17 Él le respondió: «¿Por qué me preguntas sobre lo bueno? Uno solo es el “Bueno”. Pero si quieres entrar en la vida eterna, cumple los mandamientos». 18 Él le preguntó: «¿Cuáles?». Jesús le contestó: «*No mates, no cometas adulterio, no robes, no des falso testimonio, 19 honra a tu padre y a tu madre, y ama*

*a tu prójimo como a ti mismo*».

20 El joven respondió: «Ya cumplí todo esto, ¿qué más me falta?». 21 Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres para que así tengas un tesoro en el cielo, luego ven y sígueme». 22 Al escuchar esto, el joven se fue entristecido, porque tenía muchos bienes.

Palabra del Señor

*"Señor, ¿a quién iremos?  
Tú tienes palabras de Vida eterna".  
(Jn 6,68)*



Mt 19,16-29. El camino de Jesús hacia su pasión sigue marcando la pauta de estos episodios. Una de las condiciones indispensables para seguirlo es la renuncia a las riquezas. Esta enseñanza de Jesús se compone de un relato del encuentro de un joven rico con Jesús y su resultado negativo (Mt 19,16-22); sigue una afirmación de Jesús sobre la dificultad que tienen los que aman las riquezas para entrar en el Reino; la pregunta de los discípulos revela su sorpresa ante dicha sentencia (Mt 19,23-26); al final, la pregunta de Pedro le permite a Jesús hablar de la recompensa que espera a quien lo ha dejado todo por él (Mt 19,27-30).

Como es frecuente en Mateo, la narración no se enfoca solo en un individuo, en este caso un joven rico, sino en todo miembro de la comunidad, interpelándolo acerca de la necesidad de vivir la renuncia constante a la riqueza por el seguimiento del Señor. El episodio muestra el contraste de valores: unos representados por el joven rico, incapaz de dejar sus bienes, y otros por los discípulos, que dejan todo por el Reino.

De esta forma queda claro aquí que lo importante no es lo que hay que hacer para convertirse en discípulo, sino lo que hay que dejar. La respuesta de Jesús a Pedro (Mt 19,28-29) motiva la confianza en él, pues los que sean fieles recibirán la vida eterna, que era lo que buscaba el rico, y la participación plena de la gloria de Dios.

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿qué preguntó a Jesús la persona que se acercó a Él? ¿Cuál era el deseo de esta persona? Según la respuesta de Jesús, ¿qué tenía que hacer esta persona para alcanzar la vida eterna? ¿Por qué esta persona sentía que le faltaba algo, si cumplía todos los mandamientos? ¿Qué le faltaba? ¿Por qué esta persona no logró alcanzar lo que le faltaba?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato hoy? ¿Hemos hecho alguna vez en la oración la pregunta que esta persona hace a Jesús? ¿Qué deseo tenemos de encontrar la vida eterna en esta tierra? ¿Cuáles son los bienes, materiales, espirituales o de otra índole que nos impiden hacernos discípulos de Jesús? ¿De qué manera podemos despojarnos de esos bienes para que Jesús habite plenamente nuestro corazón y nuestra vida? ¿Cómo podemos animar a otros a liberarse de los bienes que les impiden seguir a Jesús?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?  
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...  
Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?  
Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...*



Comisión Nacional  
Animación Bíblica  
de la Pastoral  
Cech



Por una Iglesia sinodal  
comunidad | participación | misión